

---

# Tejidos Yampara: Cultura y desafíos

## Yampara Textiles: Culture and Challenges

Sofía Leticia Fernández Jaldin, María José Salazar Kenning, Carla Andrea Salas Gutiérrez,  
Sara Isabel Aguilar Padilla, Fabiana Vargas Lengstorff

Universidad Privada de Santa Cruz de la Sierra

---

### RESUMEN

Este estudio, realizado en las comunidades de Tarabuco y Picily en Chuquisaca, Bolivia, explora la práctica ancestral del tejido Yampara y su papel en la identidad cultural y la economía local. A través de un enfoque cualitativo, se destaca el rol protagónico de las mujeres en la transmisión de este conocimiento ancestral. Sin embargo, la investigación evidencia los desafíos que enfrenta la continuidad de esta práctica, entre los que se encuentran la falta de educación formal en las tejedoras y el limitado conocimiento sobre comercialización digital. Estos obstáculos, junto con la desvinculación de las nuevas generaciones, ponen en riesgo la preservación de un patrimonio cultural invaluable. El estudio subraya la urgencia de implementar estrategias para fortalecer la posición de las tejedoras en el mercado y garantizar la sostenibilidad de esta actividad, y el mantenimiento de su cultura..

**Palabras clave:** cultura, educación, intergeneracional, mujeres, tejidos Yampara

### ABSTRACT

This study, conducted in the communities of Tarabuco and Picily in Chuquisaca, Bolivia, explores the ancestral practice of Yampara weaving and its central role in cultural identity and the local economy. Through a qualitative approach, the study highlights the leading role of women in the transmission of this ancestral knowledge. However, research reveals the challenges faced by the continuity of this practice, including the lack of formal education among weavers and limited knowledge of digital marketing. These obstacles, along with the disengagement of younger generations, jeopardize the preservation of this invaluable cultural heritage. The study emphasizes the urgency of implementing strategies to strengthen the position of weavers in the market and ensure the sustainability of this activity and the preservation of their culture.

**Keywords:** culture, education, intergenerational, women, Yampara weaving

---

6to. semestre. Psicología Comunitaria. Docente Mgs. Mary Cruz de Urioste  
Dirección de contacto: Sofía Fernández a2022112644@estudiantes.upsa.edu.bo

En la investigación se analiza el tejido tradicional en la comunidad Yampara como eje de identidad cultural y de sustento económico, abordando los roles de género asociados a esta práctica (Calvo, 2017; Cereceda, 2019; Urquidi, 2024) y los desafíos para su transmisión en contextos de educación moderna y de cambio social (Plaza & Ilafaya, 2023).

### **Familia Yampara**

La estructura familiar se organiza en torno a tradiciones ancestrales que configuran roles diferenciados (Urquidi, 2024; Cereceda, 2019): las mujeres se encargan del tejido y del ámbito doméstico, mientras que los hombres se dedican a la agricultura y al comercio (Calvo, 2017; Cereceda, 2019). Aunque la modernización y la migración han introducido transformaciones (Eversole, 2019; Urquidi, 2024), persiste una lógica tradicional basada en la complementariedad, pero atravesada por desigualdades estructurales (Izquierdo, 2020).

Las mujeres, como guardianas de la tradición textil, integran técnica y simbolismo en piezas que expresan la cosmovisión comunitaria y refuerzan la memoria cultural (Cavalcanti-Schiell, 2020; Rojas Gutiérrez, 2017). Además, asumen una fuerte responsabilidad en la maternidad y el cuidado dentro del hogar del esposo (Avilés et al., 2014).

La economía Yampara se sustenta en la agricultura, ganadería y producción textil (Urquidi, 2024; Calvo, 2017; Cereceda, 2019). Mercados como el de Tarabuco articulan sistemas híbridos de trueque y dinero, integrando prácticas tradicionales y modernas y fortaleciendo redes comunitarias (Calvo, 2017; Yapu, 2007; Cereceda, 2019). Sin embargo, el cambio climático, la escasez de recursos y las limitadas oportunidades laborales han impulsado migraciones hacia ciudades y el extranjero, diversificando las

actividades económicas y transformando las dinámicas familiares (Urquidi, 2024; Izquierdo, 2020).

### **Educación en la cultura Yampara**

En Bolivia, el analfabetismo en 2012 alcanzaba el 31.3%, con mayor incidencia en áreas rurales (21.4%) que urbanas (9.9%) y una marcada brecha de género (23.5% mujeres frente a 7.7% hombres) (Pinto, 2015), evidenciando desigualdades estructurales en el acceso educativo. En la comunidad Yampara, la educación funciona como espacio de preservación y transformación cultural. En Tarabuco se desarrollan programas bilingües en quechua y español que articulan tradiciones indígenas y saberes modernos (Calvo, 2017; Cereceda, 2019; Eversole, 2019), aunque persisten tensiones entre políticas nacionales y prácticas locales (Izquierdo, 2020).

El colonialismo lingüístico y la migración han debilitado el quechua, pese a su vitalidad morfológica (Plaza & Ilafaya, 2023), y formas tradicionales de aprendizaje han sido desplazadas por métodos formales (Martínez, 2008). Asimismo, el acceso a la educación formal se vincula con movilidad social y migración, generando distanciamiento de prácticas como el tejido y tensiones intergeneracionales que ponen en riesgo la continuidad cultural (Urquidi, 2024; Plaza & Ilafaya, 2023).

### **Tejidos Yampara**

Los tejidos Yampara constituyen un eje central de identidad al transmitir valores, narrativas y cosmovisión andina, funcionando como mecanismo de preservación de saberes ancestrales (Calvo, 2017; Cereceda, 2019; Urquidi, 2024; Vela Núñez et al., 2024). Sus diseños incorporan elementos simbólicos vinculados a la naturaleza y al sistema cromático k'uychi, con significados

cosmológicos (Cereceda, 2019; Cavalcanti-Schiel, 2020). Como señaló una responsable del Museo de Arte Indígena, la franja central representa el “aquí” desde una perspectiva andina, mediante figuras geométricas y vértices de distintos colores (comunicación personal, 8 de noviembre de 2024).

Además de su valor simbólico, el tejido constituye un recurso económico relevante. No obstante, la modernización y el desinterés juvenil han debilitado su transmisión intergeneracional (Eversole, 2019; Urquidi, 2024). Celebraciones como el Pujllay, reconocido por la UNESCO como Patrimonio Cultural de la Humanidad (Rojas Gutiérrez, 2017; Albó, 2012), consolidan esta identidad colectiva, aunque los cambios generacionales amenazan su continuidad (Urquidi, 2024; Eversole, 2019).

La venta en ferias como Tarabuco enfrenta a las tejedoras con la competencia de productos industrializados (Eversole, 2019; Urquidi, 2024); sin embargo, el turismo ha revalorizado los textiles como fuente de ingresos y símbolo identitario, transformando piezas rituales en productos para mercados turísticos y de arte étnico (Calvo, 2017; Cavalcanti-Schiel, 2020; Cereceda, 2019). Pese a las tensiones entre la preservación y el mercado global, los tejidos han alcanzado reconocimiento nacional e internacional, fortaleciendo la sostenibilidad económica y cultural comunitaria (Cereceda, 2019; Rojas, 2017; Calvo, 2017).

La cultura Yampara, rica en tradiciones y expresiones como el tejido ancestral, ha sido poco documentada en comparación con otras comunidades indígenas de Bolivia. Este estudio busca aportar al conocimiento sobre esta comunidad, explorando sus prácticas culturales, los roles de género y los desafíos de la transmisión intergeneracional en un contexto de modernización. Comprender mejor estas dinámicas no solo

permite valorar su patrimonio cultural, sino también identificar estrategias para apoyar su preservación frente a los cambios sociales actuales.

En este marco, la presente investigación tuvo como propósito visibilizar las condiciones actuales y la percepción a futuro que tienen las mujeres de la comunidad Yampara respecto a sus tejidos, considerando tanto su dimensión cultural como económica. Asimismo, se buscó identificar el nivel de formación académica de las mujeres tejedoras y los factores que influyen en su interés por continuar estudios universitarios, analizar las diferencias en el acceso y uso de herramientas tecnológicas, incluyendo redes sociales, para la comercialización de sus productos, y evaluar los desafíos percibidos para acceder a la educación superior y fortalecer las perspectivas de comercialización en sus comunidades.

## **Método**

### **Participantes**

La muestra estuvo conformada por 21 mujeres tejedoras de comunidades Yampara del departamento de Chuquisaca, Bolivia, con edades comprendidas entre 20 y 65 años ( $M= 48.86$ ;  $DT = 13.79$ ). Asimismo, participaron dos hombres (de 35 y 63 años) que colaboraron como intérpretes debido a la barrera idiomática. Se utilizó un muestreo intencional, priorizando a mujeres con experiencia en tejido artesanal y participación activa en la comunidad. Las entrevistas se realizaron tanto en la comunidad de Picily como en la feria dominical de Tarabuco, garantizando el anonimato mediante el uso de códigos.

### **Tipo y diseño de investigación**

El estudio se enmarcó en un enfoque cualitativo descriptivo, orientado a comprender las experiencias y percepciones

de las tejedoras sobre el tejido artesanal, su simbolismo y los desafíos asociados a la comercialización y la modernización. El diseño fue no experimental y transversal, ya que los fenómenos se analizaron en su contexto natural y los datos se recolectaron en un único momento temporal (Hernández Sampieri et al., 2014).

## Recolección de datos

La técnica principal fue la entrevista semiestructurada, que permitió explorar en profundidad las narrativas de las participantes mediante preguntas abiertas y flexibles (Folgueiras, 2016). Se realizó una fase inicial de observación del proceso de tejido en la comunidad y, posteriormente, entrevistas en la feria de Tarabuco. Se contó con el apoyo de estudiantes de la Universidad Pontificia San Francisco Xavier de Chuquisaca, quienes participaron como traductores para facilitar la comunicación con aquellas participantes que hablaban principalmente quechua. Las entrevistas tuvieron una duración aproximada de 30 a 60 minutos y fueron grabadas con consentimiento informado.

## Análisis

El análisis se desarrolló mediante un enfoque temático con triangulación, identificando patrones recurrentes en torno a la organización familiar, la educación, las relaciones intergeneracionales y la comercialización. Posteriormente, se realizó un análisis interpretativo que permitió vincular las experiencias individuales con las dinámicas sociales y culturales propias de la comunidad.

## Resultados

### Familia

**Composición familiar.** Las familias presentan configuraciones nucleares y

extendidas, siendo frecuente la cohabitación intergeneracional, como señala una entrevistada: “Vivo con mi esposo, mis cuatro hijos y también con mi mamá” (S1. Mujer, 36 años). De forma similar, otra participante refiere convivir con su esposo e hijos en un mismo hogar (S8. Mujer, 65 años).

No obstante, algunas mujeres viven solas debido a la migración de sus hijos o la ausencia de pareja: “Vivo sola. Tengo tres hijos, pero todos están en el extranjero” (S4. Mujer, 55 años). Estos testimonios evidencian cómo la migración y el recambio generacional transforman la dinámica familiar, ya que los hijos buscan oportunidades fuera de la comunidad (S23, 53 años; S3, 64 años).

**Roles de género.** En la sociedad tarabuqueña, los roles de género tradicionales se articulan en torno al tejido, la agricultura y el cuidado del hogar. Aunque las nuevas generaciones muestran ligeras transformaciones, persiste la concepción del tejido como actividad “femenina”. Una entrevistada recuerda: “Antes (...) los hombres ni a la cocina podían entrar... los hombres sólo para la tierra... Las mujeres eran la cocina y el tejido” (S21, Mujer, 49 años).

La transmisión intergeneracional es clara: “Mi papá trabajaba en el campo... Mi mamá tejía, igual que yo” (S5, Mujer, 38 años); “Todas las mujeres tejemos... Mi esposo se dedica a la agricultura y mi papá también era agricultor” (S8, Mujer, 65 años). El tejido aparece, así como herencia femenina: “Mis padres y mis hermanas tejían, es una tradición...” (S3, Mujer, 64 años). Incluso se enfatiza su exclusividad: “Los hombres no, aquí no tejen... solo mujeres tejen” (S21, Mujer, 49 años).

No obstante, emergen matices: “Yo sí le enseño a mis hijos” (S4, Mujer, 55 años), y

algunos hombres colaboran ocasionalmente en tareas consideradas femeninas. Estos indicios sugieren pequeñas pero significativas transformaciones en la distribución tradicional de roles.

**Ingresos económicos.** El ingreso económico en Tarabuco se sustenta principalmente en el tejido, la agricultura y la crianza de animales, articulados al acceso a mercados locales y regionales. Las entrevistas evidencian distintos niveles de dependencia y su impacto en la calidad de vida.

Para varias familias, el tejido constituye una fuente central de ingresos: "Principalmente vendo mis tejidos. Tengo un puesto en Sucre, en La Recoleta, donde vendo desde hace unos tres años" (S3, Mujer, 64 años). No obstante, también se señala la baja valoración económica del trabajo artesanal: "No es justo el precio con el trabajo" (S15, Mujer, 33 años). Además, se observan estrategias de adaptación frente a la escasez de insumos: "Vendo hilo así de oveja... Hacer el hilo de lana es muy difícil porque no es fácil conseguir" (S23, Mujer, 53 años).

Sin embargo, no todas las familias dependen del tejido: "No vivimos del tejido, mayormente vivimos de la cosecha o de vender animales" (S3, Hombre, 35 años), lo que evidencia diversificación productiva. La comercialización agrícola también ocupa un lugar relevante y se transmite desde edades tempranas: "Desde niña aprendí a vender mis productos sola y comercializo lo que está en temporada (ejemplo: maíz, papa)" (S4, Mujer, 64 años).

Se identifica la necesidad de herramientas, maquinaria y mejores mercados. Aun así, las participantes muestran determinación por mantener y diversificar sus actividades,

lo que subraya la importancia de programas que fortalezcan su estabilidad económica.

## Educación

**Ausencia de educación formal.** En comunidades como Tarabuco, las historias de vida reflejan las barreras que dificultaron el acceso a la educación. Muchas mujeres de generaciones mayores enfrentaron grandes desafíos, como la distancia a las escuelas: "Manan Kanchu colegio, 3 horas lejos" (S6, Mujer, 46 años). Ilustrando cómo la falta de transporte hacía casi imposible asistir a la escuela. Además, las tareas del hogar y el trabajo ocupaban un lugar prioritario en sus vidas, como señaló S2, mujer de 55 años: "En lugar de estudiar, me enseñaron a pastorear ovejas, hilar y tejer".

El costo de la educación también representó un obstáculo importante. "Mis hermanos sí estudiaban... yo no, mi mamá decía que le faltaba, que le costaba caro los cuadernos, los lápices" (S2, Mujer, 55 años). Señalando cómo las dificultades económicas afectaban principalmente a las niñas, quienes además eran relegadas a roles domésticos debido a las expectativas culturales.

Estas barreras económicas, sociales y culturales dejaron huellas profundas. "Yo no sé leer ni escribir", confesó S8, una mujer de 65 años, reflejando las consecuencias de un acceso limitado a la educación. Las vivencias de las entrevistadas muestran cómo estas restricciones condicionaron sus oportunidades de desarrollo personal y social a lo largo de su vida.

**Primaria.** Las entrevistas sobre el acceso a la educación primaria en las mujeres entrevistadas de la comunidad Yampara reflejan los retos de un acceso restringido y las demandas culturales propias que experimentaron. "Fui al colegio a primaria, pero no por mucho tiempo, mis papás me

mandaban, pero no era fácil porque teníamos que ayudar en la casa y con el trabajo" (S9. Mujer, 63 años). Este testimonio destaca cómo las responsabilidades familiares solían limitar la continuidad escolar en comunidades rurales, especialmente para las mujeres.

Otra entrevistada relató su experiencia similar, agregando que el entorno escolar no integraba conocimientos tradicionales: "Llegaba de la escuela, cuando venía a mi casa empezaba a tejer... pero en el colegio no nos enseñaban tejidos" (S17. Mujer, 68 años). Refleja el inicio del desplazamiento del aprendizaje tradicional y limita la preservación de saberes culturales que en la actualidad se viven en la comunidad.

**Secundaria.** En las comunidades rurales, cuando las entrevistadas estaban en edad escolar, la educación secundaria enfrentaba importantes desafíos, como la carencia de educadores debido al aislamiento de estas áreas. "Me cuentan que las niñas de mi comunidad ya salen bachiller, pero en mis tiempos no había colegios cerca" (S2. Mujer, 55 años).

Otra relevante influencia es que los niños solían abandonar sus estudios para ayudar en las labores del hogar: "Sí, empecé la secundaria, pero no llegué a terminar. Llegué hasta el último año, pero no me gradué. Porque era muy complicado y difícil para mí. Mis papás necesitaban que les ayudara en la casa y con el tejido" (S9. Mujer, 63 años). Destacando cómo las labores del hogar perjudicaban al estudio. Asimismo, una entrevistada redactó cómo la cultura y los roles sociales afectan a las niñas en la educación: "En mi comunidad, las niñas suelen asistir al colegio, pero no todas logran terminar sus estudios. Por fortuna, yo pude completar la secundaria, algo que considero un gran logro" (S22. Mujer, 45 años).

**Universitaria.** Las entrevistas muestran que barreras económicas, sociales y culturales limitan el acceso a la educación superior, especialmente para las mujeres, perpetuando desigualdades. Varias participantes expresan aspiraciones truncadas por decisiones familiares: "Yo hubiera querido ser profesora o enfermera, pero no pude porque mi mamá no quería que estudiara" (S2, Mujer, 55 años), evidenciando el peso de las tradiciones en las trayectorias educativas.

Asimismo, se reconoce la utilidad práctica de la formación para ampliar oportunidades laborales, particularmente en contextos turísticos: "Hubiera querido estudiar... si hubiera estudiado, la universidad me habría ayudado mejor también en mis ventas" (S2, Mujer, 55 años). Las limitaciones económicas y responsabilidades familiares también influyeron en la continuidad académica, como señala otra entrevistada que no pudo seguir estudios superiores pese a su interés en el diseño textil (S22, Mujer, 45 años).

Aunque persisten carencias de recursos e integración plena del quechua en la enseñanza, las familias valoran la educación como vía de movilidad social, reflejada en el esfuerzo por garantizar estudios a las nuevas generaciones: "Me esfuerzo mucho, y sirve...ahora mi hija es doctora en Santa Cruz" (S2, Mujer, 55 años).

## Intergeneracional

**Tradicón, cultura y tejidos.** La tradición Yampara se articula en el tejido como práctica que integra identidad cultural y subsistencia. Una entrevistada lo resume: "Mi mamá diseñaba... Uno no puede leer, no puede escribir. No hay plata. Si no trabajamos, no hay plata." (S11, Mujer, 43 años), evidenciando su dimensión económica y simbólica.

El aprendizaje comienza en la infancia, principalmente con madres y abuelas: “Desde mis 6 años” (S11, Mujer, 42 años); “Tejo desde mis 13 años” (S12, Mujer, 30 años). Así, el tejido transmite técnicas, historias y valores: “Mi hija estudia, pero también tiene que aprender esto porque le va a ayudar...” (S2, Mujer, 55 años). También emerge la motivación personal: “Aquí... el tejido no es solo trabajo, es parte de nuestra cultura. Los diseños cuentan historias...” (S9, Mujer, 63 años).

El tejido representa además seguridad futura: “Cuando sus maridos fallezcan, como el mío, que por lo menos tengan dónde sostenerse” (S17, Mujer, 68 años) y un espacio de conexión identitaria: “Me da tranquilidad y me conecta con mis raíces” (S22, Mujer, 45 años).

**Idioma.** El quechua preserva saberes sobre agricultura, medicina tradicional, espiritualidad y respeto por la naturaleza, constituyendo un eje cultural fundamental. No obstante, se evidencia una transición generacional en su uso: “No hablo castellano, mis hijos sí lo hablan, además del quechua.” (S4, Mujer, 55 años), lo que muestra el avance del castellano entre los jóvenes.

En las generaciones mayores, el quechua mantiene la centralidad: “Es el idioma que aprendí primero.” (S9, Mujer, 63 años), utilizándose principalmente en el hogar. Sin embargo, el creciente dominio del castellano en las nuevas generaciones pone en riesgo su continuidad.

En el ámbito educativo, las dificultades lingüísticas fueron recurrentes: “En el colegio era más en español, pero costaba entenderlo porque en la casa solo hablábamos en quechua.” (S9, Mujer, 63 años). Otra entrevistada relata: “Fue un proceso difícil porque no hablaba castellano

hasta los 20 años... gracias al apoyo de un profesor llamado Don Simón, logré superar esas barreras y graduarme como bachiller” (S22, Mujer, 45 años). Estos testimonios evidencian los desafíos de adaptarse a un sistema predominantemente en castellano y la falta de consistencia histórica en la educación bilingüe.

**Aspectos técnicos del tejido.** El proceso inicia con la selección y tratamiento de la lana: “Comenzamos hilando lana de oveja y de llama. Primero se quita la lana y luego se hila para preparar el material. Dependiendo del diseño, puede tomar entre uno y dos meses” (S4, Mujer, 64 años). Este paso es decisivo para la calidad final y exige una dedicación que implica largas jornadas: “A veces madrugan, a las 4 de la mañana. A veces hasta tarde, con la luz prendida, siguen haciendo la pushcana.” Asimismo, se reconoce la utilidad práctica de la formación para ampliar oportunidades laborales, particularmente en contextos turísticos: “Hubiera querido estudiar... si hubiera estudiado, la universidad me habría ayudado mejor también en mis ventas” (S2, Mujer, 55 años). Las limitaciones económicas y responsabilidades familiares también influyeron en la continuidad académica, como señala otra entrevistada que no pudo seguir estudios superiores pese a su interés en el diseño textil (S22, Mujer, 45 años).

Aunque persisten carencias de recursos e integración plena del quechua en la enseñanza, las familias valoran la educación como vía de movilidad social, reflejada en el esfuerzo por garantizar estudios a las nuevas generaciones: “Me esfuerzo mucho, y sirve...ahora mi hija es doctora en Santa Cruz” (S2, Mujer, 55 años).

El trabajo se mantiene mayoritariamente manual: “No utilizo máquinas actuales, sino que lo hago de manera tradicional.” (S4,

Mujer, 55 años). El desenvolvimiento técnico se transmite por tradición oral y observación: "Los patrones los hago de solo mirar nomás. Me inspiro mucho en la naturaleza: las flores, los animales, las montañas. También en las tradiciones de nuestra comunidad" (S14, Mujer, 65 años). Así, el tejido Yampara no solo implica destreza técnica, desde la selección de fibras hasta diseños complejos, sino que encarna un saber ancestral que conecta práctica, memoria e identidad cultural.

**Simbología del tejido.** El tejido artesanal es un lenguaje visual que narra historias ancestrales, transmitiendo valores y cosmovisiones a través de símbolos y colores. Por ejemplo, una participante explicó el simbolismo de los colores y patrones: "Cada diseño tiene su historia. Usamos figuras, animales y la familia. Los colores también tienen su significado: el rojo representa la fuerza, el negro la tierra, y el blanco la pureza" (S9, Mujer, 63 años).

Estos significados no son arbitrarios, sino que están profundamente arraigados en la memoria colectiva y la relación de las tejedoras con su entorno. La enseñanza de esta simbología comienza desde edades tempranas, como lo expresó una participante: "Antes de ir al colegio, mi mamá me enseñaba a hacer esto con la pushca. Empezaba haciendo trencitas para pasar el tiempo y aprender." (S1, Mujer, 36 años). El tejido no solo es un medio de expresión, sino también un espacio de aprendizaje y transmisión cultural, donde las tejedoras consolidan su identidad y perpetúan sus tradiciones.

**Implicaciones físicas.** El tejido artesanal implica un esfuerzo físico sostenido que genera desgaste corporal, especialmente en manos, espalda y vista, debido a posturas prolongadas y movimientos repetitivos. Una

participante señala: "Me duelen los ojos... también las manos y la espalda por estar sentada tanto rato. Aunque me canso, me da tranquilidad tejer" (S9, Mujer, 63 años).

Otras entrevistadas mencionan dolores en la cadera, las rodillas y la cabeza, así como la necesidad de reducir el tamaño de las piezas para disminuir el esfuerzo físico (S3, Mujer, 64 años). A pesar de estas molestias, continúan tejiendo debido a la relevancia cultural y económica de la actividad.

## Comercialización

El modelo de comercialización tradicional de productos artesanales ha llegado a un punto crítico. La competencia desleal y la falta de acceso a mercados más amplios obligan a los artesanos a buscar nuevas estrategias para sobrevivir y prosperar. La dependencia de ferias locales y clientes directos, aunque valiosa, no es suficiente para garantizar un crecimiento sostenido.

Este problema es evidente en el caso de las tejedoras, quienes describen cómo deben reducir los precios de sus productos para poder vender: "Lo llevo a veces aquí a las plazas de la ciudad de Sucre, pero la dificultad es que a veces cuando necesitamos dinero, los llevamos y no vendemos, pero como estamos necesitando bastante el dinero lo vendemos a precios bastante bajos y eso nos dificulta, porque el trabajo es bastante difícil y no nos conviene" (S9, Mujer, 63 años).

**Asociación de tejedoras.** Las asociaciones de tejedoras cumplen un rol clave en la promoción y comercialización artesanal, fortaleciendo la economía local y la solidaridad comunitaria. Ofrecen espacios de venta conjunta y aprendizaje: "Hay una asociación de mamás... vendemos en conjunto. A veces alguien nos contrata... y nos dividimos la ganancia" (S2, Mujer, 55 años).

No obstante, también enfrentan tensiones internas. Algunas prefieren el trabajo individual: “Prefiero trabajar sola... En grupo, a veces hay presiones” (S9, Mujer, 63 años). La distribución de ganancias y las dinámicas directivas generan malestar: “Las directivas apuran... y además la ganancia se comparte. Por eso estoy acá solita” (S17, Mujer, 68 años).

Estos testimonios evidencian tanto el potencial organizativo de las asociaciones como los desafíos para garantizar equidad y participación sostenida.

**Tecnología.** El uso de tecnología se perfila como una herramienta clave para ampliar la comercialización artesanal. Sin embargo, en Tarabuco su aprovechamiento es limitado. Varias tejedoras cuentan con dispositivos básicos, pero no los utilizan con fines comerciales: “Tengo celular, pero solo lo uso para WhatsApp. No sé manejar otras cosas” (S9, Mujer, 63 años). Aun así, existe interés en aprender: “Me gustaría aprender a usar redes sociales y plataformas digitales para promover mis tejidos” (S22, Mujer, 45 años).

Algunas ya emplean redes sociales de forma incipiente: “Uso Facebook y WhatsApp... me piden fotos y me mandan mensajes para encargos. Pero no sé mucho sobre cómo promocionar mejor los productos” (S12, Mujer, 30 años). No obstante, la brecha generacional y la falta de formación persisten: “Mi hija sube mis productos a Facebook, pero yo no lo uso porque no entiendo cómo funciona... necesito que alguien me enseñe desde lo básico” (S3, Mujer, 64 años).

**Post COVID.** La pandemia obligó a replantear las estrategias de comercialización, pues la suspensión de ferias y la caída del turismo redujeron drásticamente las ventas: “Durante la pandemia no había ferias y no venía gente al pueblo... Mis tejidos se que-

daron guardados por meses” (S9, Mujer, 63 años). El impacto fue también emocional: “Fue muy difícil. Nadie quería comprar... Ahora sigo haciendo lo mismo, pero no se vende igual que antes. Hay más competencia y menos compradores” (S19, Mujer, 55 años). La disminución del turismo afectó especialmente la venta de piezas grandes: “Los turistas eran quienes compraban más los tejidos grandes y detallados, pero ahora casi no vienen” (S13, Mujer, 35 años).

Además, se percibe una desmotivación creciente: “Después del COVID... la gente no quiere tejer... Muchas personas han dejado de hacerlo” (S21, Mujer, 49 años). Aunque persiste cierta esperanza, se reconoce que el mercado cambió: “Todavía hay turistas que compran, pero no es como antes... ahora todo es más lento” (S14, Mujer, 65 años).

## Discusión

La investigación evidencia que el tejido tradicional en la comunidad Yampara constituye un eje central de la identidad cultural y del sustento económico, posicionando a las mujeres como principales guardianas de esta práctica. Los hallazgos muestran que los roles de género, aunque arraigados en tradiciones ancestrales, están siendo gradualmente transformados por procesos de modernización, migración y acceso a la educación formal (Calvo, 2017; Cereceda, 2019; Urquidi, 2024).

Las entrevistas confirman que el tejido sigue siendo una actividad predominantemente femenina, transmitida intergeneracionalmente por las madres, lo que garantiza la preservación cultural (Cavalcanti-Schiel, 2020; Rojas Gutiérrez, 2017). No obstante, esta asignación exclusiva también implica tensiones, ya que puede limitar el acceso de las niñas a la educación formal. Aunque los hombres continúan vinculados principalmente a la

agricultura y el comercio (Calvo, 2017; Cereceda, 2019), algunos relatos evidencian apoyos ocasionales en tareas textiles, lo que sugiere cierta flexibilización de los roles tradicionales, aunque persisten desigualdades estructurales (Izquierdo, 2020).

En términos económicos, el tejido tradicional enfrenta desafíos derivados de la globalización y de la competencia industrial. Aunque mercados como el de Tarabuco han sido históricamente centrales para el intercambio económico (Yapu, 2007; Cereceda, 2019), la demanda turística ha resignificado los textiles como productos para audiencias externas (Cavalcanti-Schiel, 2020). Si bien esto favorece la integración económica de las tejedoras, también genera tensiones en torno a la representación cultural y la preservación de técnicas tradicionales.

Los bajos precios evidencian una desvalorización externa del capital cultural incorporado en las piezas. La brecha entre esfuerzo y retorno económico refuerza desigualdades sociales y de género (Gayo, 2013; Urquidi, 2024). Ante este escenario, se requiere fortalecer la transmisión de saberes en contextos de modernización. Estrategias que articulen educación formal y tradiciones, podrían mitigar la pérdida cultural (Cereceda, 2019; Plaza & Ilafaya, 2023).

La educación en la comunidad Yampara evidencia cómo barreras históricas y estructurales, junto con tradiciones culturales, han limitado el acceso y la continuidad escolar, especialmente para las mujeres, en consonancia con Pinto (2015), Plaza & Ilafaya (2023) y Cereceda (2019). El analfabetismo en generaciones mayores evidencia inequidades rurales persistentes. Pinto (2015) atribuye las altas tasas de analfabetismo femenino a la falta de acceso a educación formal y a la brecha de género, lo que coincide con testimonios que señalan obstáculos econó-

micos, geográficos y la priorización de tareas domésticas y productivas.

Aunque el tejido reforzó parcialmente esta dependencia, también funcionó como estrategia de resistencia cultural. Asimismo, si bien la educación primaria intentó articular tradición y modernidad, el sistema formal no integró plenamente saberes tradicionales (Plaza & Ilafaya, 2023), generando una brecha entre escuela y cultura comunitaria. El acceso a la educación técnica y universitaria continúa siendo limitado para las mujeres, debido a expectativas familiares y prioridades socioculturales orientadas al trabajo doméstico y al tejido (Eversole, 2019).

Los resultados confirman que en la comunidad de Tarabuco los tejidos tradicionales constituyen un eje central de la identidad cultural. No obstante, su valor simbólico ha sido parcialmente resignificado en contextos turísticos. Asimismo, las influencias externas, desde el turismo hasta los préstamos lingüísticos en el quechua, evidencian procesos de hibridación cultural (Plaza, 2023). Si bien estas dinámicas reflejan la interacción entre lo local y lo global, también plantean desafíos para la preservación de la lengua y la cultura comunitaria.

## Conclusiones

La investigación sobre los tejidos de Tarabuco destaca la riqueza cultural y los desafíos que enfrenta esta práctica ancestral. A través del análisis de roles de género, la economía, la educación y la transmisión intergeneracional, se evidencia la importancia del tejido como una expresión de identidad y sustento económico. Sin embargo, factores como la modernización, la migración y la falta de reconocimiento cultural amenazan su continuidad.

La tradición del tejido, principalmente sostenida por mujeres, no solo simboliza la cos-

movisión de Tarabuco, sino que también refuerza los vínculos comunitarios y el legado cultural. A pesar de esto, las nuevas generaciones muestran menor interés, priorizando la educación formal y actividades modernas. Esto plantea un riesgo para la preservación de esta tradición.

Por otro lado, resulta crucial implementar políticas que ayuden a integrar estas prácticas culturales en la educación. Asimismo, es esencial desarrollar mercados que valoren de manera justa el trabajo artesanal, garantizando que las tejedoras reciban una compensación adecuada por el esfuerzo y la calidad de sus productos.

Por último, el uso de tecnologías digitales ofrece una gran oportunidad para que las tejedoras amplíen su alcance y accedan a mercados más amplios, reduciendo así su dependencia de las ferias locales. Aunque su aplicación actual es limitada, con la capacitación adecuada, estas herramientas podrían ser clave para que las tejedoras promocionen y vendan sus productos de manera más eficiente, adaptándose a las demandas del mundo moderno.

Tras esta investigación, entendimos que preservar los tejidos Yampara no es solo una cuestión de mantener una tradición, sino de proteger una parte fundamental de la identidad cultural y la historia de esta comunidad. Cada hilo y diseño cuenta una historia, refleja una cosmovisión y representa un vínculo profundo con las raíces y valores de los Yampara. Dejar que esta práctica desaparezca significaría perder un patrimonio invaluable que conecta generaciones y transmite sabiduría ancestral. Por ello, es crucial que tanto las comunidades como las instituciones trabajen juntas para garantizar que esta herencia cultural no solo sobreviva, sino que prospere, adaptándose a los tiempos modernos sin perder su esencia.

## Referencias

- Albó, X. (2012). *Tres municipios andinos camino a la autonomía indígena: Jesús de Machaca, Chayanta, Tarabuco*. La Paz: Centro de Investigación y Promoción del Campesinado (CIPCA). [https://www.cipca.org.bo/docs/publications/es/115\\_tres-municipios-andinos-camino-a-la-autonomia-indigena-1.pdf](https://www.cipca.org.bo/docs/publications/es/115_tres-municipios-andinos-camino-a-la-autonomia-indigena-1.pdf)
- Avilés, R. P., Vaca, J. R., Mamani, A. N., Azurduy, L. A., & Pérez, S. M. (2014). Influencia de la operación cesárea en la lactancia materna temprana en mujeres cuyas cirugías son atendidas en el Hospital Jaime Mendoza Porcel de la ciudad de Sucre y Hospital Ricardo Bacherer de la localidad de Tarabuco. *ENFERVIDA*, 2 (1), 29–32. <https://revistas.usfx.bo/index.php/enfervida/article/view/41>
- Calvo, V. (2017). The construction of the 'Self' in conflicts around land in contemporary Tarabuco (Bolivia). En *Rule and Rupture: State Formation through the Production of Property and Citizenship* (1.a ed., Vol. 47, pp. 163–179). Blackwell Publishing Ltd. <https://doi.org/10.1002/9781119384816.ch8>
- Cavalcanti-Schiel, R. (2020). *Un fundamento de la textualidad textil: los colores Tarabuco*. PreColumbian Textile Conference VIII / Jornadas de Textiles PreColombinos VIII, 23, 345–356. <https://digitalcommons.unl.edu/pctviii/23>
- Cereceda, V. (2019). Antiguas pinturas rupestres y diseños étnicos en textiles actuales en la región Jalq'a. En *Culturas visuales indígenas y las prácticas estéticas en las Américas desde la antigüedad hasta el presente* (pp. 349–366) <https://cendoc.chirapaq.org.pe/items/show/9040>.

- Cusicanqui Gutiérrez, A. C. (2020). Parámetros tipológicos del tejido de Tarabuco: la prenda para vestir luto aqsu. *Revista Ciencia y Cultura*, 24 (45), 103–125. Eversole, R. (2006). Crafting development in Bolivia. *Journal of International Development*, 18 (7), 945–955. <https://doi.org/10.1002/jid.1297>
- Gayo, M. (2013). La teoría del capital cultural y la participación cultural de los jóvenes. *Última Década*, 21(38), 141-171. <https://doi.org/10.4067/S0718-22362013000100007>
- Hernández Sampieri, R. Fernández Collado, C. & Baptista Lucio M.P. (2014). *Metodología de la investigación* (6ta. Ed.). McGraw-Hill.
- Izquierdo, J. S. (2020). *El divorcio en los Andes: el caso del entorno de Tarabuco (Chuquisaca, Bolivia)*. [Tesis de Doctorado, Universitat Autònoma de Barcelona]. En Dipòsit Digital de Documents de la UAB. <https://ddd.uab.cat/record/220635>
- Martínez, R. (2008). Canto y feminidad entre los jalq'a y los tarabuco (Bolivia). *Revista Argentina de Musicología*, 9 (2), 15–30. <https://www.ojs.aamusicologia.ar/index.php/ram/article/view/145>
- Pinto, V. (2015). Una aproximación a la vulnerabilidad sociodemográfica de los adultos mayores en Bolivia entre los años 2002 y 2012. *Temas Sociales*, 37, 149-193. [http://www.scielo.org.bo/pdf/rts/n37/n37\\_a08.pdf](http://www.scielo.org.bo/pdf/rts/n37/n37_a08.pdf)
- Plaza, P., & Ilafaya, L. (2023). Incidencia de los préstamos lingüísticos en el quechua escrito de Tarabuco. *Revista Dialógica Intercultural*, 1, 34-60. <https://doi.org/10.5281/zenodo.7893557>
- Rojas Gutiérrez, L. A. (2017). *Centro cultural - Tarabuco* [Memoria de grado]. Universidad Mayor de San Andrés, Facultad de Arquitectura, Artes, Diseño y Urbanismo. <http://repositorio.umsa.bo/xmlui/handle/123456789/15609>
- Urquidi, V. M. C. (2024). Tarabuco, modernidad, identidad cultural y tecnologías de la información y las comunicaciones. *Revista Dialógica Intercultural*, 3, 119–135. <https://doi.org/10.5281/zenodo.13169917>
- Vela Núñez, N., Vargas Vela, P., & Zárate, J. (2024). *Arte de diseño textil "Tejidos Yampara"*. Prográfica S.R.L.
- Yapu, M. (2007). Descentralización, poderes locales y participación social en educación en Bolivia: Los casos de Tarabuco y La Paz (1997–2003). *Education Policy Analysis Archives*, 15(1), 1–42. <https://doi.org/10.14507/epaa.v15n14.2007>

**Figura 1**

*Proceso de hilado Yampara d*



**Figura 2.**

*Materiales usados para los tejidos*



**Figura 3.**

*Tejidos tradicionales Yampara*

